

EN ESTE NUMERO:

- NAPOLEON EN CHAMARTIN, por Alvaro de Albornoz.
• LA PERDIDA DE TERUEL, por Indalecio Prieto.
• LA NACIONALIZACION DE LA TIERRA, por Carlos P. Carranza.
• OREIA EN ALGO BERNARD SHAW, por José Antonio Bal.
• DON QUIJOTE EN EL SAHARA, por Antonio de Igueldo.
• AZUSA, por Amós Salvador.
• CONTRA LAS ACCIONES DE UN SUPUESTO DEMOCRATA, por Jesús Galindez.



ESPAÑA REPUBLICANA

Correo Argentino Central (B) Franqueo Pagado Concesión No. 2392 Tarifa Reducida Concesión No. 687

AÑO XXXI No. 1008 Reg. Nac. Prop. Intelectual 827.941 BS. AIRES, 20 DE NOVIEMBRE DE 1950, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN, 1950 Cuarenta Centavos

Importante Mensaje a los Partidos y Organizaciones Obreras

EL GOBIERNO PROPONE UN PROGRAMA PARA LA ACCION COMUN DE TODAS LAS FUERZAS POLITICAS Y SINDICALES EMIGRADAS

Todos Somos Republicanos y Amamos a España y a la Libertad con lo Mejor de Nuestro Espíritu

PARIS. — El jefe del Gobierno de la República ha hecho público el siguiente manifiesto a los partidos políticos y organizaciones sindicales de la emigración española.
No obstante su temperamento individualista, difícil siempre y en ocasiones rebote a toda disciplina colectiva, el pueblo español, desde que España se constituye en Estado en los tiempos modernos, no ha dejado en ninguna de sus grandes crisis de unirse en apretado haz contra los enemigos de su libertad o de su independencia. En 1808, contra la efervescencia de las juntas locales, en que se expresa el humor indómito de la raza, la organización de la Junta Central, y luego la grandiosa manifestación de las Cortes, en que todos juntos, "blancos" y "negros", "liberales" y "serviles", se pronuncian como un solo hombre contra el invasor. Tal es el espíritu que sostiene a los ejércitos improvisados y alienta a los guerrilleros contra la más grande e imponente fuerza militar del siglo. Y el espectáculo se reproduce en las luchas por la libertad. Detrás de los batallones de Riego están todos los liberales de España, que aún no se dividen en moderados y exaltados. Es así como la Constitución de Cádiz, una de las más democráticas y liberales de España, se impone al rey absoluto. En la guerra civil de los siete años, en que se deciden los destinos de la España contemporánea, pelean juntos contra los carlistas todos los defensores de la monarquía constitucional. Los liberales unidos

triumfan en 1840, en 1854, en 1868. La gloriosa tribuna de 1869 es levantada y sostenida por todos los elementos liberales del país, desde los republicanos, demócratas y progresistas a los unionistas enemigos del radicalismo, pero adversarios a la vez del absolutismo y de la dictadura. El edificio de la Restauración, artificiosa concepción de Cánovas, más que un dique contra el reaccionarismo y el impulso de las hordas carlistas, se mantiene gracias al apoyo de dos grandes partidos: concebidos a la manera inglesa. Dentro del presente siglo, todos los grandes movimientos liberales, el de 1910 con la conjunción republicano-socialista, el de 1917 al que sirve de fermento la Asamblea de parlamentarios de Barcelona, son engendrados por la solidaridad estrecha y cordial de elementos antes contrapuestos y antagónicos. Y así a la segunda República, nuestra República, una de las más espléndidas manifestaciones de civismo que registra la historia del mundo contemporáneo.

Toda las derrotas, todos los retrocesos, en cambio, del liberalismo en España se deben a la desunión, a la dispersión de las fuerzas libe-

rales, disparadas hacia la periferia, por obra del demonio de la rivalidad y la discordia, en un insensato y suicida movimiento centrifugo. Moderados y exaltados, en complicitad inconsciente con los realistas más furibundos, hunden en el descédito y en la derrota el régimen constitucional de 1820. Las armas victoriosas del carlismo se vuelven unas contra otras en los clásicos "pronunciamientos", y es el absoluto, que acecha siempre tras la monarquía constitucional, el que levanta la cabeza entre la confusión y el desorden. La insania del progresismo en ebullición española engendró la dictadura de Narváez, encarnación de la metonímica soldadesca. La rivalidad de progresistas y unionistas disuelve a cañonazos las Constituciones de 1856. La revolución de 1868 agniza, tras el alumbramiento de una República moribunda, entre las discordias y querrelas de los vencedores de Cádiz y en Alcolea. La misma restauración, fuerte con el aparato ostentoso de los dos grandes partidos, se deshecha en los avisperos de los reinos de taifas liberales y conservadores. La conjunción republicano-socialista es desmembrada por el reformismo ingenuo y destruido a la postre por el revolucionarismo atomizante. La dictadura de Primo

de Rivera, que carece a la vez de un ideal altamente patriótico y de un eficaz instrumento político, vive siete años de la incapacidad y de la inercia de sus enemigos. Y, tras la gran esperanza de la República, expresión de un irresistible movimiento nacional, otra vez la obra nefasta de la querrela y la discordia. Sin las divisiones en el campo republicano, la reacción que acechaba desde sus madrigueras no hubiera encontrado el trueno propicio para la criminal rebelión de 1936. Parecido lo natural, lo lógico, y al mismo tiempo lo patriótico que en el exilio doloroso, angustioso, de 1939 las querrelas y las discordias hubieran quedado atrás como una impedimenta, no ya inservible, sino aborrazable. No fué así, y con la bandera salieron los partidos, los grupos y los comités. El fermento disolvente, de acres humores, renació bien pronto, y comenzó la obra de la liberación de España en rivalidad y competencia. Con todo —no obstante las mismas deficiencias de la moral de la derrota—, el dolor del bien perdido y la ilusión de recordarlo —la patria y la libertad— favorecieron movimientos de unidad en que fué tomando cuerpo la lucha por la redención de España. Primero, "Acción Republicana Española", constituida en México en 1940. Luc-

go, la "Junta Española de Liberación", instituida, asimismo, en México, en 1943. El éxito iba señalando los jalones de este camino áspero, en viajes triunfantes por toda América, en manifestaciones entusiastas y solemnes de la opinión, de la prensa y de los Parlamentos, en acogidas cordiales, en que el protocolo cedía plaza a la emoción, de los jefes de Estado. La resolución de San Francisco de junio de 1945 fué la coronación del primer esfuerzo conjunto de la democracia republicana en el destierro. Y cuando, tras los primeros triunfos, en medio de un entusiasmo indescriptible, se reconstituyeron en México, en memorable sesión de las Cortes las Instituciones de la República, no era ya el espijismo de la peregrinación por el desierto, la fasciación que se engendra en el anhelo angustioso, la alucinación del deseo, sino la realidad que comienza a ser tangible. Tras el reconocimiento de México, solemne como espaldarazo cabaleresco, viene con los de otros Estados de América y de numerosos Estados de Europa. La República Española en el destierro, adquirida al reconstituirse el mundo democrático en las Naciones Unidas, un "status" y un rango internacional.

De haber persistido el movimiento de unidad, que lógicamente hubiera ido acelerando en fuerzas y recursos de todo género, los progresos de la causa republicana española habrían seguido manifestándose con acelerado ritmo. Y no sería posible que fuese utilizado por nadie —como

(Pasa a la página siguiente)

DIEZ AÑOS DE LABOR EN LA ARGENTINA

EN EL C. REPUBLICANO ESPAÑOL FUE INAUGURADA LA EXPOSICION DE OBRAS DE LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES EN EL EXILIO

Cuando el presente número entre en circulación se habrá inaugurado ya en el Centro Republicano Español, Barriada Mitre 950, la Exposición de Obras de Intelectuales Españoles en el Exilio (Diez años de labor en la Argentina), organizada por aquella entidad con la cooperación de la Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles.

La inauguración, como es sabido, habrá estado a cargo del doctor Augusto Barcia, a quien la representación del Gobierno de la República y el Centro Republicano Español confirieron la misión de destacar, en tal oportunidad, la significación de la muestra.

Como ya anunciamos, mientras permanece abierta la Exposición, es decir, desde el 18 hasta el 28 del corriente, se desarrollará un curso de conferencias en que diversos oradores examinarán la obra de nuestros exiliados en los distintos aspectos de sus actividades profesionales. El programa es el siguiente.

- Martes 21, a las 18.30: "Cine y Teatro", por FRANCISCO MABED; "Los editores", por DIEGO ABAD SANJUAN; "Derechos", por el doctor CARLOS P. CARRANZA.
• Jueves 23, a las 18.30. Continuación del curso de conferencias: "Literatura", por VALENTIN DE PRIBO; "Ciencias", por el profesor FRANCISCO VERA; "Historia", por CLEMENTE CIMOBRA.
• Sábado 25, a las 18.30 horas. Fin del curso de conferencias: "Los traductores", por FRANCISCO ROMERO; "Economía", por el doctor JESUS PRADOS ARRANTE; "Medicina", por el doctor GUMERSINDO SANCHEZ GUISANDE.
• Martes 28, a las 19.30: Clausura de la Exposición, por el

doctor CLAUDIO SANCHEZ ALBORNOZ.
La muestra puede visitarse de 17 a 21 horas, y la entrada es pública y gratuita.
En nuestro próximo número, es decir el correspondiente al día 30, ofreceremos una amplísima reseña de los actos celebrados, juntamente con la nómina de autores y obras, realizada por la Comisión.

EL LIBRO DE LA EXPOSICION

A la relación de donativos recibidos para la edición del Libro de la Exposición, publicada en nuestra edición anterior, debemos agregar hoy los siguientes:
Avelino Pereira, 20 pesos; Leandro Crespo Martínez, 12; Angel Vazomodo, 50; Severino Alvarez, 50; Benedito Sereno, 25; Vicente Nicolau Roig, 15; Medardo Bazas, 20; Angel Alvarez Sanz, 300; José Ferrer, 30; Emilio Giménez de la Parra, 20; José Vaanonde, 20; José E. Fernández, 15; José María Louzán, 20; F. F., 10; Elías Herman, 5; Emilio Lázaro, 10; Francisco Garriga, 10; Eusebio Sanz, 20; Juan Padró, 10; Antonio Padró, 10; José Antonio Vidaurte, José Ego, 20; Ciriano Buela, 10; Manuel Mora, 15; Andrés Tomás López Bahamonde, 10; Ramón Mendoza 15; Eugenio Larrea Portilla Puent, 30; Ramón Mendoza 15; Eugenio Larrea, 10; Daniel Agüero, 100; Juan Cuatrecasas, 50; Juan B. Prat, 10; Anastasio Cesteros, 15; José María Rodríguez, 10; Concepción Menéndez, 10; Joaquín Miralpeix, 20; José María Arceba, 20; Juan Martín Gutiérrez, 20; Emilio Rodríguez Sabido, 50; Manuel Aucejo, 15; Victoriano Arribas, 15; Salvador Camarasa Ortiz, 15; Francisco Magallanes, 15; Ángel Riancho, 14; Antonio Ferrández Arias, 10; Manuel V. Martín, 20; familia Zúcola Agüez, 20; Emilio

Cuerpo Villamil, 20; Francisco Calvo Ruiz, 10; Rosario Ruiz Vda. de Calvo, 5; Teresa Calvo Ruiz, 5; Joaquín García Acebo, 20.

Si, como se declara en el prólogo del citado libro, la Comisión no ha tenido, en algunos casos demasiada suerte en la búsqueda de los datos necesarios para hacer un trabajo completo, sin omisiones que es la primera en lamentar, en la relación de autores y libros que se insertará en ESPAÑA REPUBLICANA, se incluirá eitan a información en ese sentido se haya recibido posteriormente, de acuerdo con la invitación formulada por los organizadores a los autores de obras originales, refugiados y antifranquistas, con los cuales no se logró establecer oportunamente el debido contacto.

Vale la pena subrayar, una vez más, el esfuerzo que, en la Exposición ha merecido, no sólo entre nuestros correligionarios, sino también en los amigos argentinos y extranjeros de esta causa. Lo mide —y agradece— la Comisión, no sólo a través de los generosos aportes en metálico, sino en múltiples y cordiales manifestaciones de adhesión que le llegan. Y valen tan o por sí mismas, cuanto por lo que representan de vitalidad y entusiasmo al servicio de una causa cuyo destino y fuerza están muy por encima de sucesos tan vergonzosos como desoladores, cuyas sombras no hacen sino enaltecer el ejemplo de nuestra lucha y de nuestra fidelidad al pueblo español y a la República.

Por lo demás, la Exposición, a través de la misma de la fecunda labor de los exiliados españoles, representados por cerca de noventa autores con más de cuatrocientos cincuenta libros.

Recepción en el Picadilly Club

OFRECIO UN HOMENAJE AL SEÑOR ALBORNOZ LA ASOCIACION "AMITIES MEDITERRANEENNES"

Asistieron al Acto Ilustres Personalidades Políticas

PARIS. — La asociación francesa "Amities Méditerranéennes", de la que forman parte ilustres personalidades de Francia, ofreció una recepción en los salones del "Picadilly Club" en honor del jefe del gobierno de la República española, don Alvaro de Albornoz.

Al acto asistieron numerosos parlamentarios franceses. Entre las personalidades que asistieron figuraban los ministros de Israel, señor Pischner, y de Guatemala, señor Muñoz Meany; el presidente de la Liga francesa de los Derechos del Hombre, Emile Khan; el presidente de la Asociación de Amigos de la República Española, señor Chabette; el senador de la Martinique, señor Lodeux; el diputado de la Asamblea Nacional francesa, señor Roux; el presidente de la Cour d'Appel de París, señor Lichpelt; el señor Valert, director general de Emigración en la Martinica, y otros diputados, senadores y magistrados.

Se leyeron algunas adhesiones, entre ellas, una del ex presidente del gobierno, francés Mr. Paul Boncour, impidiendo de aceptar por honorarios el premio.

El señor Bernfeld, presidente de las "Amities Méditerranéennes" pronunció un discurso explicando el programa de la entidad y aludió a la necesidad de estrechar los vínculos de los países latinos y de llegar a la constitución de una sólida alianza con el pueblo de Israel, que será garantía de paz y de progreso. El señor Bernfeld se refirió después al problema español e hizo un canto al heroísmo y al espíritu de sacrificio de los españoles, prometiendo en luchar contra el fascismo y a los que aun no se ha hecho justicia. Terminó dedicando elogios a la persona del señor Albornoz, paladín de la causa de la libertad de España.

El señor señor Lodeux resaltó los ideales de cultura que son el fundamento de la relación especial que une a las democracias española y francesa. Habló del "Mediterráneo, vínculo de nuestra civilización. Con-

denó las luchas políticas basadas muchas veces en sentimientos egoístas y puso de manifiesto las inquietudes de los grandes liberales franceses cuya conducta siempre se orientó por la senda de las más nobles ideas humanas, la libertad, la generosidad, la defensa del derecho y la razón. Pensando así —agregó— no podemos ser otra cosa más que partidarios de una España libre y democrática, y es sólo con ella con la que se podrá establecer una amistad sólida y durable.

El señor Roux, diputado de Pirineos Orientales empezó su discurso declarando que en Francia los emigrantes republicanos españoles no deben sentirse solos. En el espíritu de Francia late un hondo sentimiento de solidaridad hacia los demócratas que fueron derrotados por el franquismo, pero que mantienen íntegras sus energías en una lucha que ha de terminar con la victoria. Porque se pueden perder batallas, y los demócratas españoles han perdido una; pero no han sido vencidos. Terminó expresando su esperanza en que la causa de la libertad española se impondrá por ser imperativo de la conciencia mundial.

DISCURSO DEL JEFE DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DON ALVARO DE ALBORNOZ

"Señoras y señores: "Doy las gracias a Mr. Bernfeld, el ilustre presidente de las "Amities

Méditerranéennes", al señor Mr. Lodeux y al diputado Mr. Roux, por las palabras que acaban de pronunciar. Les doy las gracias a todos por vuestra presencia en este acto. Y acepto los aplausos con que me habéis acogido para ofrecerlos a los causa del pueblo español, el primero en luchar contra el nazismo, el fascismo y el falangismo y el único que permanece en la esclavitud después de la victoria de las Naciones Unidas. Necesitamos, tal vez hoy más que nunca, de vuestra ayuda y de vuestro apoyo más eficaces ante la nueva batalla que se libra en la O. N. U. La cuestión está planteada del siguiente modo: Tras la Carta del Atlántico, la declaración de las Naciones Unidas de 19 de enero de 1942, la de Yalta, de febrero de 1945, la de San Francisco, de junio, y la de Potsdam de agosto del mismo año, y la resolución de Londres de febrero de 1946, la Asamblea de las Naciones Unidas reunida en Nueva York, adoptó el 12 de diciembre la resolución siguiente:

"La Asamblea General, convencida de que el gobierno fascista del general Franco en España fué impuesto al pueblo español por la fuerza y con la ayuda de las potencias del Eje, y a las cuales dió auxilio material durante la guerra, no representa al pueblo español, y que por su continuo dominio de España está haciendo imposible la participación del pueblo español en asuntos

internacionales en unión de los pueblos de las Naciones Unidas;

"Recomienda que se excluya al Gobierno español de Franco como miembro de los organismos internacionales establecidos por las Naciones Unidas o que tengan nexos con ella y de la participación en conferencias o en otras actividades que puedan ser emprendidas por las Naciones Unidas o por estos organismos hasta que se instaure en España un gobierno nuevo y aceptable. Deseando, además, asegurar la participación de todos los pueblos amantes de la paz, incluso del pueblo de España, en la comunidad de naciones, recomienda que, si dentro de un tiempo razonable, no se ha establecido un gobierno cuya autoridad emane del consentimiento de los gobernados, que se comprometa a respetar la libertad de palabra, de culto y de reunión, y esté dispuesto a efectuar prontamente elecciones en que el pueblo español, libre de intimidación y violencia y sin tener en cuenta los partidos, pueda expresar su voluntad. El Consejo de Seguridad estudie las medidas necesarias que han de tomarse para remediar la situación. Recomienda que todos los miembros de las Naciones Unidas retiren inmediatamente a sus embajadores y ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid. La Asamblea General recomienda asimismo que los Estados miembros de las Naciones Unidas informen al Secretario General, en la próxima sesión de la Asamblea qué medidas han tomado de acuerdo con estas recomendaciones".

Y bien; no sólo ha transcurrido un tiempo razonable, sino que han pasado cuatro años. No se ha establecido en España un gobierno

El Gobierno Propone un Programa...

(Viene de la Página Anterior) un subterfugio de fácil dialéctica diplomática — el pretexto de una alternativa que no sólo no se propicia, sino que se dificulta hasta el punto de cerrarle toda vía legal. Mas la unidad fue no sólo resquebrajada, sino rota. Primero, reservas, cautelas. Inspiradas tal vez en la prudencia y en la experiencia política, que fueron enriqueciendo el ambiente de entusiasmo de la emigración. Luego, diferencias de táctica, que, de circunstancias, llegaron a convertirse en actitudes permanentes. El resultado, una emigración dividida, si no dispersa, y, en el mejor de los casos, bifronte ante el adversario y el mundo internacional. Una acción en competencia, con rivalidades de pugilato. Voces discordantes, en vez de la voz única de la democracia española. Emisarios múltiples, con credenciales contradictorias. La representación minimizada, la autoridad en litigio, y la eficacia perdida. Así se explica, aunque no se justifica, el acuerdo último de las Naciones Unidas, que repite, mediante reprochables abstenciones, el crimen perpetrado contra el pueblo español en 1936 por el Comité de No-Intervención.

El Gobierno de la República en el desierto no hace sino señalar consecuencias, sin enjuiciar conductas. Quiere reconocer en todos el mismo patriotismo, el mismo amor a la libertad española. Esto da a nuestra situación un supremo dramatismo. "Todos son españoles, todos invocan el santo nombre de la patria", decía don Amadeo en medio del frenesí y la algarabía de los partidos al dirigir su mensaje de renuncia, redactado por egregia pluma, a las Cortes. Así nosotros. Todos somos republicanos, todos amamos a España y a la libertad con lo mejor de nuestro espíritu. Deponer rencillas, abandonar querrelas, olvidar agravios no puede ser para nosotros sacrificio, sino antes, motivo de grande y generosa satisfacción.

Segunda. — Oposición irreductible al régimen de Franco y compromiso de no aceptar resolución alguna al problema de España, como la restauración previa de la monarquía, a espaldas de la opinión del país.

El Gobierno de la República en el desierto quiere ser el primero en seguir este camino y al efecto tiene el honor de proponer a todos los partidos políticos y organizaciones sindicales de la emigración las siguientes bases de acuerdo:

Primera. — Afirmación de la legitimidad republicana como la expresión última de la voluntad nacional.

Cuarta. — Acción conjunta de los partidos políticos y organizaciones de la emigración, con las debidas seguridades de confianza y garantías de responsabilidad, bajo la presidencia del Gobierno de la República en el desierto.

Quinta. — Unificación e intensificación de todos los movimientos de resistencia del interior en una acción responsable de acuerdo con el Gobierno.

Sexta. — Elaboración conjunta de un plan nacional que garantice a todos los españoles, con la reconstrucción material del país, la convivencia y la paz en el orden, la libertad y la justicia".

París, 6 de noviembre de 1950. El presidente del Consejo de Ministros, ALVARO DE ALBORNOZ

EL PRECIO DEL PAN

MADRID, (O. P. E.). — Se ha anunciado nuevos precios para racionamiento de pan. Son los siguientes:

"Cartilla de primera, ochenta gramos, a 0,50 pesetas; cartillas de segunda, cien gramos, a 0,50 pesetas; cartillas de tercera, 150 gramos, a 0,55 pesetas; cartillas de menores 200 gramos, a 0,60 pesetas; economatos militares, 450 gramos, a 1,50 pesetas.

La disposición añade que "en la panificación se emplearán harina de trigo, centeno, escanda y lin".

cuya autoridad emane del consentimiento de los gobernados; Persiste la tiranía y son a diario violadas todas las libertades y todos los derechos fundamentales. Subsiste el estado de guerra declarado en julio de 1936. Subsiste la espantosa ley que el ilustre Moro Gafferi calificó de "loi scelerat". Sigue actuando la política de ejecución. Debiera parecer éste el momento de adoptar las medidas decisivas necesarias para acabar con la abominable dictadura. Y, sin embargo, inverosímilmente escandalosamente, es todo lo contrario. Se trata de restablecer la normalidad de relaciones diplomáticas con Franco y de admitir al régimen franquista en las agencias especializadas de la O. N. U. Esto se trata de ofrecer a Franco una puerta, siquiera sea secundaria, para entrar en las Naciones Unidas. Ello sería inaudito y justificaría el emocionante prólogo de vuestro ilustre Jean Paul Sartre al libro de mi compatriota Juan Hermanos "El fin de la Esperanza". (Grandes aplausos). Sería, sobre todo, monstruoso, precisamente cuando se interviene en Corea contra una agresión totalitaria en defensa de un Estado legítimo (Fuertes aplausos). Combatir el totalitarismo en Corea y apoyar en España sería una de esas paradojas formidables y fenomenales que desconciertan el buen sentido de las gentes y hacen vacilar toda fe en la rectitud y en la justicia. (Aplausos). Necesitamos la ayuda, el apoyo de todos los liberales y demócratas para impedir que triunfe el fascismo camuflado bajo las banderas de las Naciones Unidas. (Aplausos).

Y nada más. Expreso los votos más fervientes por la grandeza de Francia, que es, como México en América, nuestra patria de adopción y cuya desaparición como potencia de primer orden sería como la extinción de un gran lumínar; de la hermana Italia de los inmortalés destinos; de la España democrática liberada de la triple dictadura militar-clerical-piutocrática y también del hermano Portugal, el viejo Portugal caballeresco de las exploraciones y descubrimientos transoceánicos, libre de su actual dictadura jesuítica. (Grande aplausos).

Y levanto mi copa por la gloria del Mediterráneo. La historia de la civilización es la historia de las montañas y de los bosques sagrados, de los ríos y de los mares. El Mediterráneo es la cuna de la gran civilización patrimonio hoy de todos los pueblos. Levanto mi copa por la gloria del "Maza Nostrum", no dividida, la cruz contra la mazquita, la Mezquita contra el sinagoga, sino unificado por cuanto hay de común en que vivan religiones y culturas, la generalidades religiosas y culturas de la humanidad. (Calurosa ovación).

NECROLOGICAS

Doña Faustina Sejas de López

El pasado día 14 falleció en esta capital doña Faustina Sejas de López, esposa de nuestro querido amigo y ex miembro de la ejecutiva del Centro Republicano Español, don José López Rubio.

Española y republicana entrañable, era la finada una de estas mujeres entusiastas que nutren nuestras filas y que, especialmente durante la guerra de invasión, desarrollaron una labor incansable al servicio de nuestra causa. Sus virtudes de mujer, de madre y de esposa se unían a esa pasión liberal y española para hacer de ella un ejemplo admirable y una compañera ideal de quien, como el señor López Rubio, es un incondicional a prueba de dedicación y de sacrificio.

No hemos de decir cómo nos apeña la desgracia que aflige al excelente amigo y cómo la acompañamos en estos instantes con nuestra mejor solidaridad.

CASA TIPICAMENTE ESPAÑOLA. ALBA bar restaurant. Abierto de Alba a Alba. LUIS SANEZ PEÑA 86-82 esquina VICTORIA Frente a la Plaza del Congreso Buenos Aires

CARPINTERIA. INSTALACIONES MUEBLES. T. E. 63-9266

Consultorios Dentales "Teo" Libertad 1248. T. A. 41-2633. Consultas de 9 a 12 y de 14 a 20.30. Sábados de 9 a 12. Doctores: H. Sánchez, F. Aparicio, I. Carrero, C. Fernández, G. Sindona

MONTROYA Hnos. El Puro. Bm. Mitre 1190 T. E. 38, Mayo 0261 Buenos Aires

Un Libro y Una Carta LA PERDIDA DE TERUEL

Por Indalecio Prieto

En breve espacio de tiempo han aparecido dos libros de dos significados comunistas españoles que a partir de 1939 residieron en Rusia. Ambas obras constituyen tremendos testimonios contra el régimen staliniano. La primera, titulada "He perdido la fe en Moscú", fué escrita por Enrique Castro Delgado, miembro del comité central del Partido Comunista Español, y la segunda, que acaba de publicarse bajo el título "La vida y la muerte en la URSS", está firmada por Valentín González, "el Campesino".

VERDAD DE LO INVEROSIMIL
Aunque más dramático el libro de González que el de Castro, a causa del carácter de las respectivas relaciones, resulta más defectuosa. No aminorado, por esto que la nota final dice: "Un relato detallado de mis diez años de residencia en la URSS o una exposición completa de la realidad soviética hubiese exigido muy grueso volumen. No ignoro que el procedimiento consistente en alternar el relato de mis aventuras personales con la descripción de algunos principales aspectos de la vida allí, constituye un defecto desde el punto de vista de redacción, lo mismo que el comentar cada capítulo con consideraciones generales que lógicamente debían reservarse para el fin".

El calabozo plagado de culebras que los cárceles alientan para atormentar al detenido. Porque lo de despertar al preso apenas se acostaba a fin de someterle a interminables interrogatorios que duran horas más horas, y así, noche tras noche, sin permitirle dormir de día, con objeto de aniquilar su voluntad y arrancarle declaraciones falsas, eso también nos lo habían referido gentes

del despotismo del Komintern y organismos antecesores en la dirección del comunismo mundial, mientras Valentín González habla, por haber estado recluido en ellos, de las prisiones y campos de trabajo forzoso, jefes fundamentales en aquel terrible sistema de terror.

Poco o nada nuevo han descubierto dichos autores, pero sus testimonios tienen valor de irrecusabilidad, por proceder de dos stalinistas que llegaron a Rusia llenos de entusiasmo, saliendo desencantados y asqueados.

desafecta a Stalin, que sufrieron tormentos tales. Hoy nos lo confirma, que un ciego admirador suyo.

ODISSEA DEL AUTOR
El comunismo, alccionado desde Moscú, domina el arte de la propaganda, arte que, respecto de las personas, consiste en enfocar con potentes reflectores a las elegidas, iluminándolas resplandecientemente y manteniéndolas entre penumbras

legado ruso advirtiéndole: "Esa barba no te pertenece a ti, sino al pueblo español, a la revolución y a la Internacional Comunista...". Hasta semejantes detalles se cultivaba la idolatría.

Las gacetas comunistas y comunistas, todos sólo tenían los tres tras caudillos; a los demás, les envolvían en silencio o les vituperaban. Sobrevenida nuestra derrota, los tres favoritos fueron llevados a Rusia, donde se les recibió triunfalmente, dándoseles ingreso en la Academia Frounze, escuela de altos estudios militares. En aquel centro el Campesino cambió de nombre; en vez de Valentín González se llamaba Komissar Piotr Antanzhich, figurando en las listas de alumnos con categoría especial de general de división de choque y percibiendo el sueldo mensual de mil ochocientos rublos, muy superior al de los profesores de la Academia, todos generales o coronels, y sobre todo inferior a la retribución del director, cifrada en tres mil rublos.

Cuando considerables los emolumentos, no constituían el único atractivo. "Ante el edificio de la Academia — cuenta Valentín — hay un inmenso parque. Cuando llegábamos, estaba desierto y cuando salíamos había allí multitud de mujeres elegantísimas y excesivamente provocativas que seguían a profesores y alumnos. Se nos presentaban como estudiantes, oficinistas o simples obreras, y la mayor parte conocían varios idiomas. Nos invitaban a sus casas, donadas nos servían vodka y manjares sencillos. Erán estankovistas del amor, al servicio de N. K. V. D.". La policía soviética sabe servirse de mujeres guapas para obtener confidencias.

Pero el Campesino desbarató pronto tan envidiable situación. "Persistía en considerarme comunista español — refiere — y no comunista ruso, y criticaba el régimen imperante en fábricas y granjas, asegurando que jamás podría imponerse en España. ¡Espantosa herejía! Aun cometí otra mayor. Al preguntarme cuál era el mejor ejército del mundo, contesté que el alemán, contra el cual resultaba preciso prepararse. ¡Bona de mí, ignorante de que no era el ejército alemán contra quien debíamos prepararnos, sino los ejércitos de las potencias imperialistas! ¿Por qué pone usted en duda que el mejor ejército del mundo es el ruso? me preguntó severamente el director de la Academia. A consecuencia de estos interrogatorios, la tensión llegó a tal punto que cuando en el curso de las maniobras, se me preguntó cuál era la misión de una patrulla, contesté: "Su principal misión en Rusia es robar pollos para los jefes y procurarse muchas cosas bonitas".

Expulsado de la Academia Frounze, puseme a trabajar de peón en las obras del ferrocarril metropolitano de Moscú, y los mil ochocientos rublos mensuales bajaron a trescientos. "Al aproximarme los alemanes a Moscú, la momia embalsamada de Lenin, en su entera el relator — fué sacada del museo de la Plaza Roja para ocultarla cuidadosamente en una de las estaciones del Metro. Bajo la dirección de dos coroneles de la N.K.V.D., yo mismo trabajé en construir el muro que debía ocultarla".

Convencido de que por medios legales jamás podría salir de Rusia, (Pasa a la página 6)

Cartas Londinenses

¿CREIA EN ALGO BERNARD SHAW?

Por José Antonio Balbontin

Guardo, como oro en paño, dos deliciosos autógrafos de Bernard Shaw, que encierran entre sus rasgos manuscritos algo de la luz peregrina del gran genio apagado.

Estaba yo escribiendo un libro sobre mis impresiones en Inglaterra, y al llegar a los últimos capítulos (a los que todavía no he puesto el punto final) me pareció oportuno trazar un paralelo entre los dos grandes astros de la literatura inglesa contemporánea: Bernard Shaw y Wells.

Con este motivo releí las obras de ambos, y saqué la impresión — un poco triste, y en el fondo, desagradable — de que el bueno de Bernard Shaw no creía absolutamente en nada.

Temeroso de cometer un error de interpretación, decidí preguntarle directamente al propio Shaw — en una carta estudiadamente provocativa — si creía realmente en algo. Bernard Shaw, que mantuvo hasta el último instante el gusto de la controversia, aun con sus más insignificantes críticos, me escribió una postal, de su puño y letra, que dice textualmente: "Si ha leído usted y leído, todas mis obras, sin averiguar qué es lo que creo, me parece que ha equivocado usted la profesión. Deje de escribir y dedíquese a vender cordones para los zapatos".

Yo le repliqué con otra carta más amarga, que no voy a reproducir aquí, porque no trato ahora de alentar mis cartas sino las de mi insigne interpelado. Le hacía yo una crítica general de toda su obra — para que viese que era verdad que le había leído — y le indicaba que uno de sus personajes que más me habían divertido era aquel atco de su comedia: "Too true to be good". ("Demasiado cierto para ser bueno"), que se lamenta de que en estos tiempos de desbarajuste científico ya no se puede creer ni siquiera en el "paraiso" del ateísmo mecanicista del siglo pasado. Dedujé yo de aquí que Shaw se oponía por igual a toda creencia y a toda incredulidad, y lamentaba que, a pesar de ese escepticismo integral, el maestro se mostrara demasiado respetuoso con ciertas creencias que a mí me parecían absurdas, como el mito de la tradicional monarquía británica.

Todavía el ilustre anciano tuvo fuerza y humor para escribirme una nueva postal, más larga que la anterior, que voy a traducir aquí libremente, porque me parece muy significativa:

"No olvide usted que todo punto de divergencia crea una fricción. Todo heterodoxo debe economizar, por tanto, sus aristas de rozamiento social, reduciéndolas al mínimo y manteniéndolas bien aceitadas. El heterodoxo — ya sea filósofo, economista, biólogo, predicador, artista, etc. — debe vestir bien y vivir honestamente con su esposa legítima. De otro modo, la fricción social acabará por desgastarlo".

Estimo que esta carta expresa con sucinta exactitud toda la filosofía práctica de la vida y de la obra de Bernard Shaw: respetar, aparentemente, los convencionalismos demasiado arraigados, para reirse libremente de todo lo demás.

Bernard Shaw se ha pasado la vida riéndose de todo: de la religión y de la ciencia, de los políticos y de los apócritos, de los tiranos y de los demócratas, de los pacifistas demasiado cándidos y de los fanáticos excesivamente violentos. Se ha reído especialmente de todas las violencias del fanatismo, y en este aspecto, no

hay más remedio que reconocerle algún valor moral a su risa.

La risa de Shaw no era tan humana como la de Cervantes, llena de piedad y de ternura para nuestras flaquezas. Era más bien una risa sarcástica y un poco cruel — como la de Aristófanes y la de Quevedo —; tal vez porque aspiraba a enmendarnos con una cierta brusquedad. Como si los hombres pudiéramos ser corregidos con risas diabólicas, ni con lágrimas de ángel!

Parece que en sus últimos años — según nos han contado algunos de us más íntimos confiteros —, Bernard Shaw llegó a la conclusión de que los hombres no tenemos remedio. Le entró entonces, como a nuestro buen Don Quijote, una tristeza de muerte.

Esta tristeza nos demuestra que Bernard Shaw creía verdaderamente en algo. Parece que creía en la dulzura suprema de la paz eterna, aunque no en la posibilidad de lograrla en este bajo mundo. Por eso, si finalmente pidió que le dejaran morir, en su sueño sin pesadillas, absolutamente inalterable.

El último retrato de Bernard Shaw, que nos lo presenta en actitud placida y casi gozosa, tendido en su lecho de muerte, apagada ya su risa metafísica, pero todavía iluminada su frente por no sé qué luz interior, transpira una paz infinita que uno no puede menos de envolver.

Porque uno empieza a pensar también — tal vez porque se va un poco haciendo viejo, más que por la carga de los años, bajo la pesadumbre de las desilusiones — lo mismo que pensara, o más bien sintiera, nuestro gran poeta romántico:

"Sólo en la paz de los sepulcros creo!"
Londres, noviembre, 1950.

Manuel Rodríguez
PINTOR EMPAPELADOR
REFECCIONES DE CASAS
Calle Venezuela 1484
T. A. 38 - 6639

J. Ramón Fernández
SEGUROS
GENERALES
MAIPU 53

Vaya ¡¡WELLDRESS...!!
(Bien Vestido)
Y solamente irá Vd. WELLDRESS
VISTIENDOSE EN
WELLDRESS
Sastrería Sobre Medida de 1a. Categoría
Confecciones Finas
Camisería y Bonetería
CORRIENTES 901 T. E. 35, Lib. 1001
Esq. SUIPACHA y 4610

OPTICA
FOTOGRAFIA
ORTOPEDIA
MARTINEZ
115 LIMA 115
T. E. 37 2346



MEDIAS EN GENERAL PARA
SEÑORA, HOMBRE Y NIÑO
SALTA 264 y 282
DE LA MERCED Y MARTINEZ
IMPORTACION EXPORTACION
BUENOS AIRES
ARTICULOS PARA CORSETERIA,
ORTOPEDIA Y MERCERIA

Duplicat a José Antonio Balbontin LA NACIONALIZACION DE LA TIERRA

Por Carlos P. Carranza

Es de celebrar que mi querido amigo José Antonio Balbontin haya replicado a mi artículo sobre "El problema de la tierra en España"...

Importa mucho, en efecto, destacar la excepcional importancia que encierra el problema de regular la explotación del suelo de manera que todos los hombres encuentren iguales facilidades para proveerse de cuanto necesitan en el orden material de la existencia.

El problema de la tierra es uno de los que peor se plantean y más deficientemente se comprenden. Conviénzase por no interpretarla en su habitual significación el término "tierra".

A todos esos elementos de la naturaleza tiene que recurrir el ser humano para obtener los medios de existencia. La cuestión estriba en que todos puedan hacer uso, en igualdad de condiciones, de ese recurso natural.

Este problema es, en efecto, anti-oligismo. Puede decirse que surgió en el momento mismo en que fue creada la primera sociedad humana.

Este mérito corresponde por entero a los historiadores franceses. Estos pensadores, a los que no se puede el tributo de admiración y gratitud que les es debido, realizaron un descubrimiento que en lo económico, equivale al de Copérnico en la astronomía y al de Newton en la física.

Premio de la A. de Ciencias de Francia al General E. Herrera

PARIS. — La Academia de Ciencias de Francia, ha otorgado al general republicano don Emilio Herrera el Premio Plumey, instituido en 1858 para el inventor que sea autor de un perfeccionamiento en las máquinas de vapor...

Además del honor que en sí mismo representa el premio y del título de "Laureado" que lleva consigo, lo acompaña la cantidad de ochocientos mil francos, cantidad muy importante hace un siglo, cuando el galardón se instituyó.

El general Herrera, a quien felicitamos por su triunfo, que, honrándolo a él, honra a toda la emigración republicana española, ha cedido los ochocientos mil francos para la Caja de Socorro a los sabios franceses desgraciados y a sus familias.

ABELARDO VENEGAS

SASTRERIA de SENORAS y CABALLEROS

Insuperable Confección a Medida, a Precios

Excepcionalmente Baratos

RIVADAVIA 3407 (Est. Subte. Loria) T. E. 62 - 0849

BUENOS AIRES

gran cuestión de dotar a la sociedad humana de una estructura igualitaria y libre, no se contrae exclusivamente al problema de la tierra; pero no debe olvidarse nunca que ese problema constituye el paso primero que precisa darse. El problema de la tierra viene a ser el cimiento de toda construcción económica.

Tradicida debidamente a la realidad, esa solución quiere decir que todas las faenas agrícolas se convierten en un negocio del Estado. Pero aquí existe un tremendo y funesto equivoco. El Estado no es más que una abstracción. Nadie ha visto nunca al Estado ni ha hablado con él.

Así resulta que la tal "nacionalización" queda reducida a que unos cuantos mandones, ayudados por una plaga de burocratas, se erigen en mangoneadores de la economía, disponiendo a su antojo lo que han de hacer los demás, lo que han de percibir los demás, lo que han de ser los demás en el conjunto social.

Con qué derecho, esos mandones impiden a los demás el trabajo libre? ¿Con qué derecho prohíben a los demás que cada cual emprenda por su exclusiva cuenta una explotación agrícola o ganadera, un negocio industrial o mercantil? Sin ningún derecho legítimo; sin otro derecho que el de la fuerza que ponen en sus manos o toman los simples ciudadanos.

No hay duda de que, así, suprimen una forma de explotación, la de los monopolistas privados; pero es a costa de otro daño mayor, porque establecen un nuevo género de explotación, la de los mandones y burocratas, que son unos explotadores más dañinos todavía que los mal llamados capitalistas, porque, además del monopolio económico, reúnen en sus manos el poder político, dando origen a la más dura y opresora de cuantas esclavitudes viene padeciendo el ser humano.

No, la solución no puede consistir en anular una explotación para sustituir con otra peor, sino en la implantación de las condiciones de igualdad y libertad que impiden a todos, lo mismo a los plutócratas que a los mandones, la opresión y explotación del hombre común. Y esa solución se logra únicamente atendiendo a las conclusiones de la ciencia económica: la nacionalización de la tierra, lo cual consiste, no en con-

vertir a los mandones en patronos únicos de todas las actividades económicas, sino en adjudicar a la colectividad la parte de la producción que es debida a la distinta productividad del suelo; es decir, la "renta".

De esa manera, quien posea y explote una porción cualquiera del suelo, ya no es un monopolista ni un privilegiado, porque paga a la colectividad el importe de su privilegio y a él no le queda sino la parte de la producción que es debida a su propio trabajo, lo que es completamente justo. Su situación se equipara, entonces, a la del inquilino que paga al dueño del inmueble el alquiler convenido. Nadie podrá decir que tal inquilino sea un privilegiado. Lo sería en el caso de que no pagara el alquiler correspondiente; mas no lo es desde el momento que lo satisface. Pues lo mismo ocurre con los propietarios de suelo. Son privilegiados y monopolistas en tanto no pagan a la colectividad el importe del privilegio de disfrutar del suelo con exclusión de los demás, y como el importe de tal privilegio es la "renta", si la satisfacen al conjunto, dejan de ser monopolistas y privilegiados.

No hay ninguna necesidad pues, de plantearse problemas como el de si se debe indemnizar o no a los propietarios por la incautación de sus tierras. Si se les hace pagar la "renta" de sus respectivas propiedades, se verán en la necesidad de obtener de ellas el máximo rendimiento. Para ello, precisarán el concurso de gran número de trabajadores, y como ese será el caso de todos los propietarios del país, se promoverá una formidable demanda de trabajadores, con la consiguiente tendencia al alza de los jornales. En una palabra, se habrán restablecido las condiciones de la libre e igual competencia, en vez de la competencia unilateral que entrega inerte al trabajador, tanto frente al monopolio privado como frente a los mandones que dicen actuar en

Azaña enseñó a pensar política y coherente. En los discursos políticos, una forma del gobierno del país, sino conceptos de lo que, en un régimen liberal, Estado, el Parlamento y el Gobierno o la fuerza en la ejecución de las leyes que se han de cumplir. Pero sin incurrir en tiranía o injusticia, maravilloso orden mental con el que Avizoraba lo por venir, plantearon esos descabidos.

Cuando la República sea de hombres señalarán nuevos fundamentos nuevos procedimientos; vigencia política de Azaña tendrán puntos de partida. Así como la de liberalismo, casi única, en las generaciones republicanas tendrán que buscar las nuevas maneras de hacer y meditarlas nuevamente. Y republicano, expresadas en el que es ha hablado y escrito.

QUIMERA IPER BLANCO A.50

SAN SEBASTIAN (OPD). — La Junta Provincial de Guipuzcoa Servicio Nacional del Trigo, se ha facilitado una nota relacionada con las nuevas disposiciones. Al leerlo que más y el que menos se quedó más que sorprendido.

Y no es para menos, porque "La Voz de España", su correspondiente en Madrid, José Berroeta, nada tiene de antifrasquista, esc-

nombre del Estado. Por lo demás, si por circunstancias excepcionales se hace indispensable recurrir a la incautación de las tierras de los latifundistas, no cabe ninguna vacilación respecto a si de o no se indemnizará; conformarse con las normas de la estricta justicia, recen de todo derecho a ello, lo que tampoco lo tenían los dueños esclavos cuando éstos fueron rados.

Los Republicanos Españoles Un Incidente en la Luna Como Síntoma del Per...

PARIS. — Radio República Española, emisora que funciona clandestinamente en el interior de España, ha irradiado el siguiente interesante comentario: "Las Naciones Unidas, en votación recientemente recaída, han aprobado la parte positiva de la resolución que fue adoptada por ellas en diciembre de 1946 contra el régimen del general Franco. A partir de ahora, quedan, pues, en libertad de enviar a Madrid embajadores o ministros plenipotenciarios los Estados miembros de la organización; y por otra parte, el franquismo podrá estar representado en las agencias técnicas dependientes de aquella."

Aunque esta determinación parezca paradójica, si se tienen en cuenta declaraciones y actitudes de hombres responsables que son figuras representativas de grandes democracias, la realidad es ésta, que registramos con todo el intenso dolor que nos produce, pero que ni puede ocultarse a la opinión, ni es para nosotros motivo de angustia que vaya a conducirnos al renunciamiento. Precisamente nuestra experiencia se ha forjado en el dolor y se ha consolidado con la injusticia. Defensores ardientes y sinceros de ideales que exigen nobles sacrificios y posiciones viriles en quienes los practican, no es esta la primera vez que el espíritu de el mundo lleva la trisτέρα a nuestro ánimo y, al mismo tiempo, el orgullo a nuestra conciencia de españoles. Nuestra firmeza en la lucha, ante las claudicaciones ajenas, y la mantención de los razonamientos empujados por aquellos que intentan vergonzante y vergonzosamente justificar convicciones y da nuevos bríos a nuestra fuerza de nuestras convicciones y da nuevos bríos a nuestra pensamiento y alas más ágiles a nuestra acción.

La resolución de 1946, basada en acusaciones contra la dictadura, históricamente probadas entonces, y ratificadas ahora en documentos publicados por el Departamento de Estado, no fue para el pueblo español más que la iniciación de la justicia que la democracia universal le debía. No traía permanente en los destellos de nuestro pueblo rebeldía a la sazón este aliento que de fuera llegaba. Pero aquel comienzo de reparación que creíamos ineludible, se diluyó en el fragor de los apasionamientos encendidos por el afán de hegemonía de bloques que se dibujó en seguida en el horizonte internacional. Establecida en cuanto se refería a sus consecuencias últimas, inanimado un texto positivo en el transcurso de meses y de años, convertida, pues, en un verbalismo ficticio para nuestra sensibilidad por su ineficacia, la resolución de 1946 no ofrecía perspectivas satisfactorias de liquidar el problema español y, sin embargo, constituía un obstáculo para los planes de la re-

ente al... de Aza... y de... simos y... idrán y... para... cron... que p... Pero... su e... de la c... cuesti... ciones descabidos.

No s... bable, c... formado... tendrem... a seis p... más... que lo... for com... abastec... año o... de har... panader... el pan... en el e... una tra... plificada... cia al... en el c... Como... que no... mente h... de Guip... el...

Como... que no... mente h... de Guip... el...

acced... viduo... inco... y de... de A... suby... mente... en vi... per... Confer... del her... aun... y lo... de las... consist... far)... de fr... sult... se p... desde... gerante... lito... retirada... y produ... los sismos... ción... viera... el... en un... través... política... afición... como... Jere... los au... pres... hacer... col... exterior... polli... interior... nación... ción in... gar... la... al... b... de Fil... de Fil... banco... lar... de... de los... ad... otro... de cuan... ha... y... y... p... abast... de... espíritu...

Un Editorial de "El Socialista" Una Excepción en la Prédica del Vaticano Contra las Dictaduras Totalitarias

PARIS. — "El Socialista", órgano de P.S.O.E., ha publicado el siguiente artículo editorial:

"En un documento, publicado hace una semana en "L'Osservatore Romano", órgano periodístico de la Santa Sede, el Papa Pío XII se ha dirigido nuevamente al mundo católico, y especialmente a los sacerdotes, estimulando la lucha contra la tiranía. "La época en la cual vivimos —dice el Papa— padece de una grave desviación en cada esfera: los sistemas filosóficos que nacen y mueren sin mejorarse las costumbres; la monstruosidad de un arte que, sin embargo, tiene la pretensión de llamarse cristiano; los criterios de gobierno que en diversos países conducen más a la opresión del ciudadano que al bien común; los métodos de vida y de relaciones económicas y sociales mediante los cuales las gentes honestas resultan menos favorecidas que los bribones, pillos y trapaceros..." La indignación del Papa se canaliza luego hacia un blanco concreto: el comunismo. "Contra el comunismo —recomienda el Papa a los sacerdotes—

EL SILENCIO DE SU SANTIDAD

no puede haber ninguna incertidumbre. Nuestro gozo en un pozo. Engañados por las palabras que copiamos antes, esperábamos que el Santo Padre se resolviera a hacer una declaración categórica contra todos los regímenes de tiranía que conducen 'más a la opresión del ciudadano que al bien común' y en los que 'las gentes honestas resultan menos favorecidas que los bribones, pillos y trapaceros...' Pero era una esperanza vana. El Papa, convida a los intereses temporales y actuales —demasiado actuales— del Vaticano. En su condenación están inmersos de manera taxativa el comunismo, el nazismo alemán, el fascismo italiano y acaso el shintoísmo japonés, estos tres últimos tal vez por aquello de que, a moro muerte, lanzada fiera... Pero, ¿qué hacemos con el régimen franquista, que tiene 'la pretensión de llamarse cristiano' y en el que la Iglesia ejerce papel preponderante? Su Santidad guarda silencio. El catolicismo internacional guarda silencio, cuando no se dedica a ensalzar a Franco, salvadas honrosísimas excepciones que no hacen más que confirmar la regla. X. resulta muy difícil compren-

der —para los españoles, por lo menos— por qué la tiranía es intolerable en Rusia y no lo es en España, por qué el corazón del Papa se aflige de amargura ante la persecución, más o menos exagerada, de los católicos en Hungría y se queda inalterable ante la atroz matanza de españoles —gran parte de ellos católicos también— que Franco, amparado moral y físicamente por la Iglesia católica, está llevando a cabo desde hace estorpe años... A la vez que el Papa, su equivalente en la Iglesia anglicana, el arzobispo de Canterbury, ha hecho una declaración pareja contra la tiranía y también condenatoria, como es natural, del comunismo. Pero el príncipe de Inglaterra es más explícito. "La tradición religiosa anglicana —ha dicho— se opone a todos los regímenes totalitarios, de cualquier naturaleza que ellos sean". O sea al de Franco como al de Stalin o al de Hitler, y en primer término, acaso, porque éstos últimos, cuando menos, no tienen, como el otro, "la pretensión de llamarse cristianos". ¿O estaba presente en el pensamiento del Papa, cuando escribió su encíclica, el monstruoso insulto que el régimen franquista representa para

los principios cristianos? Es posible. Pero, en tal caso, ¿cómo conciliar la repulsa del pontífice con la protección creciente que el episcopado español presta a Franco? ¿Y cómo el Santo Padre no ha hecho llegar hasta los jerarcas de la Iglesia española —se reprobará de la conducta que ellos siguen? Si del Vaticano hubiera salido, siquiera, una petición de clemencia encaminada a poner fin a la espantosa persecución franquista no ya contra los comunistas —lo cual sería igualmente infame— sino contra socialistas, republicanos, masones o simplemente liberales, nos sentiríamos obligados a creer que la dictadura teocrático-militar que envilece a España no cuenta con la simpatía de Roma. Pero esa voz de piedad está inédita; y todo lo del clero peninsular se conoce es el ardor con que se aplica a salvar, por la fuerza, las almas de los condenados a muerte, administrándoles la extremaunción, sean o no creyentes. De lo que la Iglesia no se ha ocupado para nada es de salvar, a la vez que las almas, los cuerpos de los infelices perseguidos por sus opiniones políticas. Al revés, ha sido elemento activo y principalísimo en la represión.

Los obispos españoles que en 1936 firmaron aquel mensaje infame justificando y bendiciendo la sublevación militar y la invasión de España por alemanes, italianos, portugueses

HIJOS DE SILLEDA

Como consecuencia de la reciente asamblea general ordinaria celebrada por la entidad del epígrafe, la junta directiva ha quedado integrada así:

Presidente, José María Linares; vicepresidente, José Vales; secretario, Juan Carlos García; prosecretario, José Amil; tesorero, José María Barreiro; prosecretario, Manuel Saborida; secretario de actas, José Fondevila; contador, Manuel Ojeda; vocales titulares, José Alfonso Pérez; Pejero Montero, Manuel Paz, Manuel Linares, Emilio García, José Barreiro Ferradas; vocales suplentes: Benito Mauriño (h.), Arturo López, Victoriano González, José Gamallo Blanco, Antonio Bahmondé, Manuel Ramos; revisores de cuentas: Roque Azon, Adriano Alvarez Cruces y Manuel García Dobarro.

DESDE T. ARROYOS

Se han celebrado diversos actos organizados por la colectividad española republicana, bajo los auspicios del Centro Democrático Español de esta ciudad de Tres Arroyos.

Dichos actos fueron amenizados por la rondalla Ibérica, de Bahía Blanca, que dirige nuestro entusiasta correligionario don Federico Ico, y los elementos que la constituyen quedaron muy satisfechos de las atenciones recibidas y desean hacer constar, por medio de ESPAÑA REPUBLICANA, su agradecimiento hacia los elementos directivos del Centro y a toda la colectividad democrática de la mencionada ciudad.

DISCOS en

Avda. DE MAYO 626
casl esq. Perú - T. E. 33-6721
TALCAHUANO 419
casl esq. Corrientes. T. E. 35-3321
676 - SALTA - 676
entre México y Chile. T.E. 38-7600

- IMPERIO ARGENTINA**
- 011 - AY QUE RISA, Tanguito, CASTILLITOS EN EL AIRE, Canción.
 - 010 - DILE QUE VENGA POR TI, Canción.
 - 007 - EL CANGREJO, Tanguito, NO MIREN TAN LEJOS, Canción, CUANDO ME COLOMBIAS TU, Buenos.
 - 004 - TRIANA TRIANA, Canción, OLE CATAPUM, Canción.
 - 008 - LA MANOLA DEL TURCO, Canción matineña.
 - CARACOLA, Aire andaluz.
 - 002 - LOS EJES DE MI CARRETA, Buenos.
 - 001 - LUNA REDONDA, Canción, LA CANCIÓN DEL LAVA, DEL RÍO DEL RIO, Canción.
- Los Ruiseñores del Norte**
- 312 - LOS BORRACHOS, Pasacajá, AL PIE DE TU PARRA, Pasacajá.
- MIGUEL DE MOLINA**
- 584 - OJOS VERDES, Zambora, LA VAMBA, Canción.
- MARIA ANTINEA**
- 052 - EL GITANO POLIGAMA, Canción.
 - LA MARIANA, Canción.
 - 053 - FRANCISCO ALEGRE, Paso doble.
 - LOS BICHOS DE LA MANO, Paso doble.
- GRACIA DE TRIANA**
- 156 - DOLORES LA PETERERA, Buenos.
 - JULIO SOMERO PINTO, Fandango.
 - 178 - CUIRO MONTES, Buenos.
 - LA NINA FEA, Pastoreo.
 - 239 - LA MALDECIA, Zambora, BULERIAS DE LA ISLA.
- ROSARILLO DE TRIANA**
- 823 - MARIA DEL VALLE, Canción, JUAN MANZANA.
- NINO DE UTRERA**
- 812 - EL CULPABLE DE MI MAL, Fandangos.
 - CAMPANAS DE LLANTO, Segundilla.
 - 911 - SOLERA ANDALUZA, Canción, RECUERDOS A CHACON, Romance.
 - 000 - EVOLUCION FLAMENCA, Pasadoble, ESTRELLITAS BLANCAS, Tanguito.

Envíos por contra reembolso, cantidades no menores de 5 DISCOS
LA TRADICIONAL CASA DE LOS DISCOS ESPAÑOLES
"Casa Chica"
C. CORREO 1680 - A. WARD

LA PERDIDA DE TERUEL

(Viene de la Página Tres)

del Campesino, desde que se le expulsa de la escuela de altos estudios militares, sólo piensa en evadirse. Sin arrojarse ante nada, a fuerza de astucia, coraje y sangre fría, consigue atravesar la frontera, pasando a Irán. Más Irán está infestado de policías rusos que le atrapan y le conducen a territorio soviético. Entonces, rueda por cárceles y campos de concentración, desde Persia hasta Siberia. Sólo el hombre de su excepcionalísima energía física y espiritual es capaz de resistir tantas torturas; sólo este labriero extremeño de hercúleo acomplexión que, caso de nacer siglos antes, habría acompañado a sus paisanos los conquistadores Hernán Cortés y Pizarro, pudo no dejarse aniquilar.

A Komisar Piotr Antonovitch, sus nuevos compatriotas quieren obligarle a confesar que es espía de ingleses y norteamericanos porque en tierras de Irán se proveyo de ropa y calzado no rusos, de los cuales se le despoja inmediatamente. No puede ser fiel al comunismo quien lleve zapatos yanquis. Pero en Komisar Piotr Antonovitch sobrevive el indomable Valentín González, quien soborna, emparejamientos, ayunos, vituperios, aceduras, golpes y calabrazos, con estas casi chabala agudas, permitiéndolas que se deslicen por su cuerpo y se enrollen en su cuello. La convivencia con serpientes dentro de calabozos no figuraba en "El jardín de los sibilios". Como otras tantas invenciones de que se jactan, pueden patentarla los Soviets.

Valentín González sigue obsesionado por la idea de huir de Rusia. No hay recurso que desdén; sobornos, robos, amorfos... Por fin, atravesando de nuevo Rusia, en esta ocasión

desde las regiones polares, llega otra vez a orillas del golfo pérsico y va a dar con gentes amigas. Las no creen nada de cuanto él se ha involucrado en todo, ni siquiera que sea quien asegura ser. Ha de ir de Francia para que conociendo le identifica y recoge de sus labios el dramático relato que forma este libro de increíbles aventuras titulado "La vida y la muerte en la URSS", "REGLONES DE UNA MARCA".

Con motivo de la edición de su libro, el Campesino me escribió el 10 de octubre: "Hace cerca de dos años —me dice en su carta— que escapé del infierno de la esclavitud stalinista. Cuando usted haya leído mi libro verá, aunque sólo sea un poco, cómo hubé de luchar para no dejar la pelleja en una fosa común de aquel paraíso. Guardaba para escribirle a que usted recibiera el libro, pensando que la camarada Prieto no olvidaría lo que yo hice contra él en la guerra española, sobre todo en Teruel. Serví de cabeza de turco para que usted fuera desplazado del ministerio de la Guerra, y para ello hubé de hacer esfuerzos de heroísmo junto con mis compañeros de división. Cientos de veces estuve a dos pulgadas de perder la vida, y todo para demostrar que las divisiones comunistas eran buenas y malo el ministro. Todo este tinglado se preparó a costa de miles de vida del pobre pueblo español, porque el ministro, camarada Prieto, no se dejaba manejar por la G.P.U. del Kremlin..."

La toma de Teruel, a fines de 1937, había sido el principal triunfo del ejército republicano, reavivando esperanzas que iban disipándose entre nosotros. Muchas agrupaciones,

por ser yo el ministro de Defensa y por ese año mítico de simbolizar en una persona encumbrada victorias que corresponden a multitudes anónimas, pidieron que me fuese otorgada la medalla de Madrid, la más alta distinción militar. Desvíe el homenaje, concediendo dicha medalla al general Vicente Rojo, que había planeado la conquista, y ascendiendo a general al coronel Juan Hernández Saravia, que la había realizado.

Una noche, sin que de peligro alguno se me hubiera advertido previamente, recibí noticia de que Teruel había pasado a manos del enemigo. ¿Cómo podía haber ocurrido suceso tan inesperado? Ya no encontraba explicación. Jefes de juicio ponderadísimo me comunicaron con firmeza que los comunistas, implacables enemigos míos, habían ideado la pérdida de Teruel para desprestigiar —para hundirme. Pero yo, pese a muchos indicios abonando la aseveración, no lo creí, porque no podía creerlo. Imposible!

Ahora el Campesino parece confirmarlo en su carta del 10 de octubre de 1950. ¡Tantas cosas que creí imposibles han sido realidades! San Juan de Luz.

"EL FENIX"

Entre Ríos 569 T. E. 38-4456

Todo lo Necesario Para el Bien Vestir del Hombre Elegante

Fabricantes de Camisas - Siempre Liquidaciones a Precios sin Competencia

Comprará Vd. con un 30 o/o más barato que en otras casas

Corbatas, Ligas, Medias, Ropa Interior de Lana, Sombreros

Especialidad en Medidas Finas

Se Atienden Pedidos del Interior

El Pelicario

Medias Guantes y Carteras

BARTOLOME MITRE 971

- BUENOS AIRES -

RECIBIÓ ROSARIO CORDOBA SAN MARTIN 1950



Libros

"La Guerra de Secesión"

Autor, Pierre Belperron. Editado en francés por la Librería Plon. París.

No conocemos ningún estudio tan completo, tan imparcial, tan claro y razonado, sobre la guerra de Secesión, como este que ha escrito Pierre Belperron.

Aquel sensacional acontecimiento de la historia norteamericana tuvo unas raíces mucho más hondas y trascendentales que la mera cuestión de la esclavitud de los negros. Estuvo muy lejos de ser una contienda entre los "buenos" del Norte y los "malos" del Sur, según la común opinión, demasiado simplista y superficial.

El origen primero del conflicto hay que buscarlo en la imprecisión con que fueron establecidas las facultades de los Estados en el seno de la Federación. El principio federal no fue aplicado en toda su pureza e integridad, único camino para haber creado una organización política bien definida y efectiva de los graves peligros que habrían de surgir y que nunca han acabado de extinguirse. Ante las enormes dificultades que se oponían a la inteligencia y la asociación entre los Estados norteamericanos y los meridionales, a causa de las diferencias económicas, sociales y temperamentales y de cultura que los separaban, hubo que acogerse al sempiterno acomodo del compromiso, con lo cual, se originaron de momento los obstáculos que se oponían a la Unión; pero dejaron latente el germen de diferencias y conflictos que no tardaron en producirse y que culminaron en la gran catástrofe de 1861 a 1865.

Según hace notar con gran sagacidad el autor de este libro, los norteamericanos, siguiendo la tradición anglosajona que desconfiaba del poder del Estado, se esforzaron en asegurar ante todo los derechos del individuo, como garantía de la libertad e independencia de los ciudadanos; pero no establecieron como condición básica de toda la estructura federal, y tal omisión, imponderable en el sistema federativo, fue causa de que unas veces los poderes federales y otras los de los Estados violaran los derechos individuales y provocaran choques de jurisdicciones.

Cuando los excesos provenían del poder federal, los Estados alegaban, con plena razón, que cuantas veces el gobierno general realizaba actos que rebasaban los poderes en él delegados, sus decisiones carecían de fuerza, eran vanas y sin autoridad. Pero cuando los derechos individuales eran violados por los Estados, entonces éstos invocaban la doctrina federal y negaban al poder superior toda facultad para coartar los excesos cometidos. Los Estados se acogían, pues, a la doctrina federal frente al poder general; mas la olvidaban frente a las entidades menores de sus respectivas jurisdicciones y sobre todo frente a los ciudadanos.

Las violaciones de los derechos individuales no provienen tan sólo de los Estados del Sur, como habitualmente se cree. En los Estados del Norte cometían otras violaciones, también con el mismo fin de sostener la modalidad especial de su economía, pues aspiraban a crear una fuerte organización industrial y para ello procuraban monopolizar todo el mercado nacional, cerrando las fronteras a la libre circulación de las mercancías extranjeras.

Lo que ocurre es que, en las costumbres de los tiempos modernos, la esclavitud personal constituye un motivo de escándalo y repulsión, en tanto que la prohibición de comerciar con los productos de otra persona se acepta como cosa natural. Pero esta prohibición, que es uno de los más agudos problemas actualmente planteados a la humanidad, constituye también una intachable violación de un derecho que asiste a todo hombre, el derecho de cambio y los productos de sus esfuerzos con los de cualquier otro hombre, sea de donde sea. Y día habrá de llegar en que tal violación de uno de los derechos económicos naturales del hombre será contemplada con el mismo criterio condenatorio con que hoy juzgamos instituciones de la antigüedad que entonces parecían tan naturales como ahora las restricciones al comercio internacional.

Esas diferencias económicas entre el Norte y el Sur, que unos y otros trataban de hacer preponderar a costa de infringir fundamentales derechos del individuo, dieron origen a una pugna por la conquista del poder federal. Por ello, "la lucha que se va a abrir contra la esclavitud — dice el autor — no proviene de un anticlaveryismo doctrinal, sino de que el Norte rechaza al plantador del Sur, a su correlación por la conquista del poder. Para detener la expansión del Sur, hay que contener la expansión de la esclavitud".

Por lo demás, el autor hace notar también que si se compara la situación de los esclavos norteamericanos con la espantosa miseria de los obreros ingleses y franceses durante la primera mitad del siglo XIX, toda la ventaja está a favor de la esclavitud frente al salariado de los países europeos. "Más de la mitad de los obreros franceses — decía Alfonso Karr en 1845 — son más desgraciados que los negros".

Los mismos que en Europa mantenían al proletariado en una miseria y degradación peor que la esclavitud de los negros se indignaban contra los plantadores de los Estados del Sur. "Como si la esclavitud fuese justificable tan sólo cuando se cubren las apariencias".

Es hora, pues, de comprender que la guerra de Secesión no fue una cruzada liberadora de los pobres esclavos negros, emprendida por los "nobles y generosos" yanquis, sino una pugna por el predominio económico y el poder político entre dos grupos de Estados que no podían conciliar y armonizar sus respectivas estructuras, incompatibilidad debida a que una y otra se apartaban del orden natural y violaban fundamentales derechos del individuo.

Este establecimiento de la verdad histórica es realizado magistralmente en este espléndido libro. Su autor, francés, en primer término, una investigación a fondo de las verdaderas causas del conflicto y las expone en un cuadro general del proceso formativo de la nación norteamericana, centro del que se va observando el juego de las fuerzas decisivas, hasta que la incompatibilidad estalla en 1861, al ocupar la presidencia Abraham Lincoln.

La segunda parte del libro está consagrada al relato de la guerra. Es una crónica insuperablemente trazada y desarrollada, que nos muestra la imposibilidad de que vencieran los señores, pues si bien eran los hombres del Norte, la mayor población de éstos y sobre todo su aplastante superioridad económica e industrial tenían que imponerse, a la postre, como así ocurrió, pese a las admirables campañas del general Sherman y a las victorias parciales que él y sus lugartenientes conseguían en los dos primeros años de la contienda.

En la tercera parte, se refiere la etapa de la reorganización del Sur, que a raíz de 1865 a 1876 y constituye probablemente el período más triste y lamentable de toda la historia de los Estados Unidos. La tradición radical del partido republicano se condujo con inerciosidad, vagancia y espíritu vengativo, expandiendo, tiranizando, vejando a los Estados vencidos, primero con la resistencia del presidente Johnson, que había sustituido a Lincoln al ser éste asesinado en abril de 1865, y luego con la complejidad complicidad del general Grant, seguramente el más inepto y más débil de todos los presidentes que ha tenido Norteamérica.

Como resultado de la guerra de Secesión surgió la Unión, sin duda definitivamente, pues ya no se concebía la posibilidad de que volviera a surgir escotista por parte de los Estados y ésta es la consecuencia más trascendental y favorable de aquella lucha, ya que la esclavitud, que tenía un carácter eterno, había de ser abolida de una vez y para siempre en el transcurso de la guerra. El error que cometió el Sur al querer impedir el triunfo de los yanquis, fue el de haberse dividido.

CARLOS P. CARRANZA.

"Sucre, Figura Continental"

Autor: Carlos Héctor Larrazábal. Edición del autor. Bs. Aires. La figura de Sucre, el magnífico vencedor de Ayacucho, es estrictamente con todo cuidado en este trabajo estimable del señor Larrazábal, dedicado a la vida y hazañas del genial cumancés.

Sucre ha sido juzgado de manera bien precisa por los dos grandes creadores de la independencia de los pueblos hispanoamericanos: San Martín y Bolívar.

San Martín, en sus cartas, al mencionar a Sucre, había formulado sus claros y concisos juicios sobre el valor real de este ilustre jefe. Bolívar, en distintos momentos, reveló la gran estimación que le merecía, por su talento militar, por su desinterés innegable, por su destacada conformación moral.

El señor Larrazábal ha estudiado la trayectoria militar y política del general Sucre con una devota atención y un conocido fervor administrativo, poniendo su obra, que obtuvo mención especial y una medalla en concurso promovido en Buenos Aires, como una especial dedicación a sus compatriotas los oficiales del ejército de Venezuela.

La labor de Jesús Larrazábal es correcta y estimable por todos conceptos. Sus juicios serenos y razonados, se distinguen por la precisión, por el enlace con la realidad histórica y por el modo de considerar a las figuras diversas que intervienen en el largo proceso de la independencia del Perú y de Bolivia, a lo que contribuyó tan heroica y acertadamente el más joven de los generales de la Independencia.

La manera de desarrollar sus tesis, de parte del autor, es clara y fluida. No rehuyó la documentación; pero no la hace pesar de maneja abrumadora sobre la descripción, que así fluida y clara, dentro de la natural exposición de los debates imprescindibles.

El estilo es diáfano y bien concertado. No está el lector, en presencia de un escritor entregado esencialmente a la armonía del lenguaje, matizado de tópicos y de figuras retóricas en la narración, sino cometería a los contrastes generosos de la inspiración estética, tan fáciles cuando se trata de unos hechos que en su propio desenvolvimiento llevan implícito el calor generoso de la epopeya. Lo único que extraña, a veces, es la forma de puntuación empleada por el autor, que en ocasiones corta la lógica y normal armonía de la cláusula. Pero esta singularidad no es excluyente de la claridad y aun puede constituir una original manera de conformar el relato.

En resumen, el libro del señor Larrazábal es una historia completa y acertada de la vida del mariscal Sucre, que, como todos los elegidos de los dioses, murió joven; cuando aún se abría a su inspiración y su talento los anchos caminos de la fama. Un buen libro para la lectura y para la consulta que denota un espíritu reflexivo y un claro talento de escritor.

Manuel Blasco Garzón

Cancionero Llamado "Flor de la Rosa"
Ahora nuevamente juntado por Daniel Devoto, con grabados de Raúl Veroni. Editorial Losada, Buenos Aires.

No es frecuente tropezar, en la labor de registro de libros que se entregan a la circulación pública, con una de tan fino formato y de tan grata presencia, como es "Cancionero de la rosa", que ahora nos ofrece la diligencia y la amorosa contemplación de Daniel Devoto y cuya razón explica en unas palabras llenas de fe, poética y transidas de noble encanto.

Según expresa el compilador, este Cancionero junta algunas gales que, nacidas ayer para nosotros, nos pertenecen desde siempre.

El libro está dividido en los siguientes francos: Razón de la Rosa; Seguidillas y Villancicos y Versos sueltos; Canciones y Declaración. Va acompañado de bibliografía, epígrafos, versos sueltos, villancicos y seguidillas. Esto es, de una bibliografía abundante y bien seleccionada, referente a cada uno de los epígrafos enunciados y que muestra el trabajo paciente y la amorosa contemplación y el sentido estético del compilador atento.

Estas breves indicaciones darán una idea aproximada del valor literario de este empeño tan enojoso y estimable de parte de un puro amante de las ciencias estéticas.

Pero es, además, que al mérito del contenido se une el de la presentación. Los cuatro grabados de Raúl Veroni, preciosos y sobrios, son creaciones de belleza realizadas con un tacto y cierto instinto. La imprenta de Guibé y Aldeabedero se realiza en los talleres de S. Fernández de Colmenar, en parte, excelso que constituye ya un servicio a la bibliografía y un afán noble de dar exacta medida del progreso del arte editorial en la Argentina.

En una palabra, un suceso resonante, que bien merece encender gloria o conmemoración deloc.

MANUEL BLASCO GARZÓN

PROFESIONALES

Dr. Luis F. Serrano
CIENCIAS ECONÓMICAS
Asesor Impartidor - Certificación
Balances
Av. ROODE - AEN. PESA 615
Piso 9º. - esq. 928
T. E. 34 - 8970

Della Santa & Egca
MARTILLEROS PUBLICOS
AVENIDA BARRIENTO 220
Teléfono 15122
MENDOZA

Enrique U. Corona
Martinez
ABOGADO
TUCUMAN 1441, 1er. piso, Dto. 1
T. E. Mayo. 38 - 8571

Dr. Enrique Rodriguez
Medicina Interna
BYENOS AIRES 188
San Rafael - Mendoza

Dr. Roberto Baqueriza
e Iurriarza
SOLIS 674, 2º. D. T. E. 37-1271
Médico Odontólogo de la Universidad de Madrid - Odontólogo Nacional

LAUREANO DE PRAGA e HIJOS
Caseros 2840 - T. E. 91 - 0675
Leyes impositivas, Actividades luctivas, Jubilación, Inmuebles, a los Réditos, Suñarios etc.
Balances, Inventarios y Contabilidades por horas

Dr. V. A. Lasca
ABOGADO
VIA MONTÉ 4181 - 2º. Piso
LUNES, MIERCOLES y VIERNES

Diego Rostero
ESCRIBANO
Av. Pte. R. S. PESA 628, 2º. piso
T. E. 33 - 6397

Miguel L. Heras
ABOGADO
CORRIENTES 1516
T. E. 35 - 5723

Dr. Juan Rocamora
MEDICO
NICOLITO YRIGOYEN 1901, 2º. C
T. E. 47 - 2801

Dr. Juan Cuatrecasas
MEDICO
CALLAO 345, 1er. piso
T. E. 35 - 2170
Consulta: LUNES a VIERNES

José Félix Garganta
ABOGADO
Calle 31 N.º 497 - La Plata
PUYRREDON 1569
Buenos Aires

Dr. Germán F. Costa
Médico cirujano - Médico Legista
INTERNAS Y MENTALES
AVENIDA DE MAYO 1229, 3º

Dr. C. Sánchez Aizcorbe
SERVICIOS Y MENTALES
Transferencias y Liquidaciones
Paraná 1945 - T. E. 41 1207
de 10 a 12 y de 15 a 20

LIBRERIA MADRID

Bmé MITRE 950 BUENOS AIRES
Teléfono 85 - 6751
LIBROS RECOMENDADOS

MANUEL DE HISTORIA DE ESPAÑA, por Altamira	5
LOS ELEMENTOS DE LA IA CIVILIZACION Y DEL CARACTER ESPAÑOLES, por Ral Altamira	16
EN NOMBRE DE DIOS, DE ESPAÑA Y DE FRANCIA, por José Leiva	6
ESPEJO DE ALEVOXIAS, Inglaterra en España, por E. Dzelepey	12
LA GUERRA EMPEZO EN ESPAÑA, por Julio Alvarez del Vayo	12
YO FLEGI LA JUSTICIA, por Victor Kravchenko	20
HISTORIA SINCERA DE LA NACION FRANCESA, por Charles Seignobos	18
LA ENTREVISTA DE GUAYAQUIL, por Ricardo Rojas	22
LAS FUERZAS MORALES, por José Ingenieros	6
LA MONEDA Y LOS PROBLEMAS ECONOMICOS, por Rómulo Boglioli	10
ESTUDIOS DE FILOSOFIA DEL DERECHO, por José Juan Bruera	15
ASI NACIO ISRAEL, por J. García Granados	11
LA HORA VEINTICINCO, por G. Viñal Chezy	16
EL PRIMER SOLDADO DE LA LIBERTAD, por Ceán Bermúdez	5,90

